

callar eternamente  
el secreto del huevo.

El marido salió seguidamente  
á sus ocupaciones : Mariquita  
siente una desazon que la atormenta;  
desahogar necesita  
su comprimido pecho. La amedrenta  
el juramento hecho, mas si calla  
la pobrecita piensa que rebienta.

Muy en vano batalla  
en su interior la pobre : determina  
antes de media hora, confiarse,  
por lograr quietarse,  
con la buena vecina.

Entra pues en su casa  
y la dice : querida Catalina,  
¡si tú supieras lo que á mí me pasa! . . .—

Dímelo pues, mi Mariquita amada.—  
¿Me prometes callar lo que contare?—

Antes mi lengua en polvo se tornare,  
Entonces la cuitada  
el caso le refiere, y desahogada  
á su casa volvió, muy confiada  
en la tal confidenta.

Catalina también experimenta  
escozor en la lengua, y deseando  
desembuchar el cuento, va buscando  
sus amigas, y á todas, una á una  
les cuenta la fortuna  
de María la callada,  
cuyo admirable esposo  
en la noche pasada  
ha puesto un par de huevos; y acabada  
la relacion de caso tan extraño,  
tan nuevo y tan curioso,  
les pide que lo callen solo un año.  
Ellas se lo prometen, y al instante,  
tomando juramento por delante,

